

EL ECO DE LA MONTAÑA.

SEMANARIO CATÓLICO.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico, Portal Llano, 39.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su publicación.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO 20.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Pesetas

En Cáceres, el trimestre..... 1 60
Fuera, el idem..... 1 70

PAGO ADELANTADO.

I. Giraud, Dentista.

Plaza de la Constitución, 3.

M.^a de Plasencia

CAMISERO

CORTES 22, CÁCERES

Se desarman, limpian y arreglan máquinas de coser de todos los sistemas.

A DEFENDERSE.

El Partido Liberal en su número del 30 se muestra de perfecto acuerdo con nuestra proposición sobre la sección, que pudiéramos llamar de mercados, y que ha de ir encaminada á defender nuestros intereses contra cuantos se empeñan en regalarnos (por nuestro dinero) artículos de necesidad averiados ó no muy conformes á la justicia en cuanto al peso ó medida.

Agradecemos al semanario fusionista su conformidad, y de los valiosos elementos, con que cuenta, esperamos no poco en nuestra común campaña.

De los dos restantes colegas nada nos consta aún; pues *La Reforma de Cáceres* no se ha dejado ver por nuestra casa en la semana que acaba de transcurrir, y *El Heraldo* aún está haciéndose esperar; pero, sea la que quiera la opinión de uno y otro colega, insistimos en lo que ya en nuestro último número dejamos dicho.

La prensa debe tomar parte, y no secundaria, en la campaña del concejal Sr. Plaza, y contribuir en la medida de sus fuerzas á la cesación de abusos que perjudican grandemente á nuestra ciudad y sobre todo, á aquella parte de población que, por las especiales y tristes circunstancias en que se halla colocada, recibe más directamente el daño en sus escasos intereses y hasta en su salud misma.

La prensa tiene más alta mi-

sión que la de embrollarse esterilmente en cuestiones políticas, de las cuales nadie saca provecho alguno, si no son cuatro vividores de mejor ó peor calaña, á quienes apoya y encumbra; la prensa, y sobremanera la de provincias, debe escudar al pueblo, que la alimenta, contra la tiranía de los altos poderes y protegerle contra quien, olvidando los fueros ajenos, procura estrujarle y oprimirle en provecho propio: el bien del pueblo, he ahí el principal objetivo de la prensa, si es que ésta ha de cumplir como buena y servir de alguna utilidad.

Pero en Cáceres, y gracias á la cuidadosa inspección de nuestro particular amigo el Sr. Plaza, estamos viendo todos ó casi todos los días un espectáculo vergonzoso: unas veces es el embutido el que se nos ofrece como si fuera de vaca, siendo de ganado mular ó caballar; otras es el jamón el que se presenta en nuestro mercado en estado de putrefacción, vendiéndose como si sus condiciones fueran excelentísimas, y otras finalmente es el pan, el mismo pan tan necesario al pobre y al rico, al sabio y al ignorante, á todos en general y á cada uno en particular, el que se conduce á la plaza ya falto de peso, ya en condiciones de no poder consumirse sin grave riesgo de la salud.

¿Qué es ésto? ¿A dónde hemos venido á parar? ¿Por ventura, sobre ser un descrédito para nuestro mercado, no es ésto un delito que debe tener su correspondiente sanción?

Hoy es un concejal celoso el que, mirando por los intereses de Cáceres, no deja pasar un artículo averiado; pero ¿quién nos garantiza el porvenir? ¿El pasado quizás, que en tal asunto es página negra? ¿Cuántos concejales hemos visto del temple del Sr. Plaza? Por desgracia ¿no sabemos todos que en la mayor parte de los políticos, la política se impone?

No hay pues que perder tiempo, y la prensa cacereña, si realmente es defensora del pueblo, debe á una enarbolar bandera roja contra los que de tal suerte, consciente ó inconscientemente, hacen de su industria baldón para Cáceres

y plaga temida para los cacereños.

Fuera política, colegas, fuera política y, ostentando todos el mismo mote y desplegando igual enseña, publiquemos todas, todas las semanas el número de denuncias hechas, durante la misma, por el Sr. Plaza, dando á conocer al pueblo los nombres de los industriales denunciados.

De este modo conseguiremos el descrédito de las casas que lo hacen mal, y mañana, cuando ya el Sr. Plaza no inspeccione, y otro concejal tal vez más débil haga la vista gorda, el público ya habrá dejado de comprar á quien no merece vender, ó al menos no podrá llamarse á engaño ni argüir de convencional á la prensa cacereña.

ALJUNDRI.

VARIEDADES

EN EL DÍA DE DEFUNTOS.

Oremus...

¡Triste y extraño concierto,
Tan extraño como triste!
Hoy cuanto en el mundo existe
Es la careta de un muerto.

El bronce de las campanas,
Tañendo lúgubre són,
Evoca sombras livianas
Que asustan al corazón.

Hoy la luz que el sol despide
No es una luz que ilumina;
Es una llama asesina
Que cebo á los muertos pide.

Hoy cierran las gayas flores
La corola perfumada,
Y mudos los ruiseñores
No cantan en la enramada.

Hoy el plácido arroyuelo,
Al deslizarse en la arena,
Parece un ánima en pena
Que llora ausencias del cielo.

Hoy los árboles lejanos,
Que cierran el horizonte,
Semejan fantasmas vanos
Congregados en el monte.

Hoy los ruidos, que nos traen
Los céfiros rumorosos,
Parecen ecos medrosos
De seres que muertos caen.

Y el cóncavo azul del cielo
Nos parece enorme losa,
Que amenaza hacer del suelo
Una interminable fosa.

Hoy no hay alegres canciones,
Ni suspiros amorosos;
No hay acordes cadenciosos,
Ni líbricas emociones.

Hoy no hay voz que se levante

Soltando báquico acento....
No hay un poeta que cante,
Si es que no entona un lamento;

Seco se halla en el Eurotas
El celebrado laurél,
Y no se posan en él
Hoy las ráudas gaviotas.

La palmera del desierto
Se mece en la soledad,
Sintiendo el rugido incierto
Del simoum de la verdad.

Los perfumados claveles
Sus pétalos marchitaron,
Y la cabeza inclinaron
Los crecidos mirabeles.

De Cartago el arrayán
Hoy no es símbolo de amores,
De Stambul el tulipán
Llora perdidos colores.

Hoy todo en el mundo es triste
Y, en tan singular concierto,
Es la careta de un muerto
Cuanto en la creación existe.

* *

Envueltas del silencio en el misterio,
Y en busca de escondidos ataudes,
Paso á paso se ván al cementerio
Las graves y llorosas multitudes.

¿Qué quieren, qué desean esas gentes
Tan alegres en otras ocasiones?
¿Por qué llevan impresas en sus frentes
La pena de sus mustios corazones?

¿Por qué miran tan tristes esos ojos
Ayer llenos de alegres horizontes?
¿Por qué juntos aquí vemos de hinojos
Los hijos de los pueblos y los montes?

¿Por qué en diversas tumbas agrupados,
Y ambas manos cruzadas ante el pecho,
Tantos hombres están arrodillados
Sobre el césped, la piedra ó el helecho?

¿Por qué la lengua que antes maldecía,
Humilde hoy ora sobre aquella fosa?
Por qué la inteligencia, ayer impía,
Hoy se ha tornado crédula y piadosa?

¿Por qué en las tumbas refulgentes luces
Brillan con el fulgor de mil topacios,
Y coronas y flores de las cruces
Penden, embalsamando los espacios?

¿Por qué del mundo á la soberbia vana,
Dando muestras de rígido quebranto,
Ha sorprendido la ideal mañana
Gimiendo sobre un frío Campo-Santo.

¿Por qué...? más ¿quién jamás ha compren-
Del corazón humano los senderos? ¿ido
¿Quién dei humano afecto ha sorprendido
Los extraños y oscuros derroteros?

Tanto monta seguir con nuestros ojos
Del ave ráuda el oscilante vuelo,
Cuando del sol á los matices rojos
Se lanza incierta á conquistar el cielo,

O pretender saber el punto fijo
Dó irá la nave sin timón ni freno,
Luego que el bravo mar sumió el alijo
Entra los pliegues de su inmenso seno.

¿Por qué llorando rezan los impíos
Al son de las campanas este día...?
Desdoblada cuidadoso los sombríos
Pliegues en que se esconde el alma fría,

Y acaso entre ellos hallaréis un nombre
O la huella tal vez de alguna historia,
Tras de la cual el corazón del hombre
Vislumbra un purgatorio y una gloria.

Y oye quizás el timbre misterioso
De una voz de ultratumba que le grita:

«Hay otra vida, inclínate piadoso
Sobre esa tierra y ora, está bendita.»

Y él ama aquella voz irresistible
Que agranda y ennoblece su conciencia,
Y llora y reza, su alma incomprensible
Unida á algo fatal de su existencia....

* *

¿Quién sabe...? Dejad que lllore
El rendido corazón;
Dejad que en su anhelo implore,
Para la sombra que adora,
De los cielos el perdón.

Dejad que su afán mitigue
Sobre una lápida fría
El alma que en este día
El rastro querido sigue
De otra alma que en ella fia.

Dejad, dejad que, evocando
Recuerdos que eran dormidos,
Vaya el corazón marcando
La yerba, que va hoy hollando,
Con el sdn de sus gemidos.

Quizás en el cementerio
De las tumbas el misterio
Y el aroma de las flores
Arranquen á sus dolores
Algún pensamiento serio.

Y, en tanto que su oración
Libra á un alma de mil penas,
Este alma en su corazón
Rompa acaso otras cadenas
Por lograr su conversión.

Dejad, dejad al impío,
Y busquemos nuestros muertos;
Que á través del marmol frío
Nuestro criminal desvío
Miran sus ojos desiertos.

Corramos allí á dejar
Una oración y un suspiro;
Vamos allí á colocar
Algó que no ha de robar
El viento en su ráudo giro.

* *

¡Oh Dios, que en las alturas de tu gloria.
Esperas mi oración,
Y con ojo gigante estás leyendo
Mi pena y mi dolor!
¡Oh Sér, de cuyo brazo suspendidas
Las creaturas están,
Y á los astros y al viento y á la tierra
Extraños giros das!
¡Oh Padre de los hombres que en la vida
Al goce no dan fin,
Y de aquellos también que ya se fueron
Sueño eterno á dormir!
Yo también de los muertos, como todos,
En la triste mansión
Un pedazo del alma tengo oculto...
¡Redimele, oh Señor!
Soy un hijo que ruega por el padre
A quien más no verá,
Y cuya alma tal vez entre las llamas
Purificando estás.
Soy un hijo que evoca la halagüeña
Remembranza de ayer,
Cuando, aun niño, gozaba las caricias
De quien le diera el sér.
Soy un hijo que mira cómo pasa
Su juventud fugaz,
Sin que se reproduzcan las pasadas
Venturas del hogar.
Soy un hijo que sabe que su padre
Amándole murió,
Y que el recuerdo de su padre adora
Dentro del corazón.
Escucha, Cielo santo, mi plegaria;
La abonan, á la vez,
Mi actual desventura y la pasada
Felicidad de ayer.
Soy un triste, Señor, que vivo y lloro
Sin acaso esperar
Quien en el mundo mis dolores calme
Ni mitigue mi afán;
Soy un eco, perdido en el desierto,
De misteriosa voz,
Una piedra lanzada á la ventura
Que alguno disparó;
Soy fuente cuyas aguas nadie bebe,
Ni adorna su cristal,
Soy árbol cuyas ramas desplegadas
A nadie sombra dan.
Soy planta que, nacida en la pradera
Nadie mira erocer,
Soy pájaro que canta siempre solo
Entre dorada miés;
Soy abrojo selvático y punzante
En medio de un pensil,
Soy hachón funerario que ilumina
Los goces de un festín;
Soy, en suma, Señor, un desgraciado
Que vive y llora al par,
Para el cual sólo existe la ventura
En tu gloria inmortal.
Y este triste, que así vive sufriendo,
Es el que llega á tí
Rezando por el alma de su padre
Quizás más infeliz.

En la balanza pon de tu justicia
Mi pobre corazón,
Y si aun esa balanza no desciende,
Hiérole más, Señor.
Sufrá, si, sufrá mi alma dolorida
Más daño y más pesar,
Pero conduce el alma de mi padre
A tu gloria inmortal.

R.

EL DÍA DE DIFUNTOS.

De nuevo nos ha visitado, y de nuevo se ha despedido de nosotros, después de haber llamado á nuestra alma con la metálica é insistente voz de las campanas.

¡Que tristes son los negros crespones con que se cubre este día y cómo turban sus lamentos nuestros mundanos festines! Pero ¡ay de quien no atiende sus voces y se niegue á escuchar sus gritos!

El asume la representación de todo un mundo, del mundo de los muertos, y en nombre de todos y cada uno de los que fueron, viene deslizándose sombría y secamente en nuestro oído estas palabras de Job: *Miseremini mei, miseremini mei; Compadeceos de mi, compadeceos de mi*; nosotros, si al escucharlas resonar dentro del alma, encojemos indiferentes nuestros hombros y seguimos sumidos en los antros del egoísmo, despreciando á los que fueron, sembramos desprecios para, una vez muertos, recoger olvido.

No somos inmortales, y el Dios de la caridad lo ha dicho: *Con igual rasero que midiéreis, seréis medidos*; y con esa santa elocuencia, que reina en las Sagradas Letras, dejolo consignado también en otro lugar con estas palabras: *Juicio sin misericordia para aquél que no tuvo misericordia*.

Y todo esto nos lo recuerda el día de ánimas, ese día que por vestidura trae un sudario y por callado un misticio ciprés...

Ese día, que acaba de pasar con todo su cortejo de tristes psalmodias y funerarias luces, posa su descarnada mano sobre nuestro corazón y, al frío glacial de su dedo, recuerda el alma la memoria de los seres queridos que allá descansan en el lugar de la muerte.

Ya es la sombra del padre amantísimo que nos engendró ó de la tierna madre que nos concibió la que suplicante se alza del fondo de la tierra, para pedirnos una corta, pero fervorosa oración; ya es el espectro del hermano cariñoso el que, con las manos cruzadas ante el descarnado pecho, no recuerda los íntimos lazos que rompió la muerte; ya, finalmente, es la esposa querida ó el rendido esposo quien nos exige la última y decidida prueba del amor tantas veces jurado...

¿Quién será tan cruel que pueda negarse á dar lo que de consuno piden la fé y la naturaleza? ¿Quien tan estúpido que desoiga la voz de sus difuntos, cuando sabe á ciencia cierta que es guarismo que más ó menos tarde ha de sumarse con ellos?

Statutum est hominibus semel mori: Está establecido que los hombres mueran una vez sola ¡Huay de los que, olvidando esta verdad, se olvidan de los pobres difuntos! Sus hermanos de mañana negarán al cristiano de hoy, lo que éste no quiso dar á sus hermanos de ayer.

Día de difuntos, día de difuntos... ¡Dichoso quien escucha tu mudo lenguaje...! ¡Desgraciado del que le desoye...!

D. B. R.

RECORTES

El día de ayer ha dejado impresas en mi mente las más lúgubres ideas.

Por más que hago no sé pensar en otra cosa que en la muerte.

Anoche soñé cosas horribles: figuráos que, apenas rendido al sueño, me ví trasladado á una inmensa necrópolis en donde alternaban los humildes túmulos con los soberbios sarcófagos, y en donde nadie ni nada daba señal de vida, si no era mi insignificante individuo.

Yo tenía miedo, mucho miedo y, para distraerlo, resolví enterarme de los grabados alegóricos de las lápidas y de los, al parecer, elevados personajes que ocultaban á la vista.

La primera tumba con que tropecé fué un panteón cónico, en cuyo vértice había colocado el escultor un enorme y mármereo cangrejo.

—¡Demonio!--me dije--¡vaya una ocurrencia!--Y pasé á examinar el cuadro alegórico: figuraba una pava seguida de multitud de pollos, todos los cuales se daban prisa á picotear en un montón de aceitunas, cuya jugosa fibra comían, despidiendo luego con sus picos lejos de sí los huesos, que, recogidos se esforzaban en masticar multitud de asnillos flacos y macilentos.

Más abajo se leía esta quintilla:

Aquí reposa Sagasta,
Hombre de tanto saber
Que supo, á un tiempo, comer,
Dar de comer á su casta
Y dar el hueso á roer.

—¡Pobre Sagasta!--murmuré--¡Tan bién como le iba en la vida...!

Llamó después mi atención otro túmulo de cal viva y otra alegoría no menos significativa que la anterior. Desde luego me sorprendió la materia de que el panteón estaba formado; hacer un sepulcro de cal viva fué sin duda original ocurrencia, si no se destinaba para encerrar los restos de una cantárida.

Mas pronto salí de mi empacho al saber que el sepulcro aquel era de don Germán Gamazo, verdadero sinapismo del partido de D. Práxedes.

¡También había muerto el triguero! Y sobre su lápida se veía un fresco, que representaba la fiera Corrépia estrujando entre su doble hilera de afilados dientes á un vejete muy arriscado, con más nariz que cuerpo, y más tupé aún que nariz; un caballero bastante feo con uniforme de gobernador, y otros dos con actas de diputado á Cortes azuzaban la fiera, en tanto que una turba de maestros de escuela lloraban sobre no sé que decreto de reformas y... de hambre.

A continuación se divisaba esta otra quintilla sustanciosa:

«Aquí yace D. Germán;
El ministro disidente,
De tan afilado diente
Que si no muere, en su afán
Se traga hasta el Presidente.»

Sin salir de mi asombro, seguí andando hasta llegar á una tumba excepcional: en ella no había epitafio y si solo una pintura representando una manzana podrida.

La sepultura hecha de barro cocido se hallaba cercada por una verja de hierro, y en la puerta de la misma se leía en gruesos caracteres este díptico:

«Escapa, caminante, caminante;
La tumba de Moret tienes delante.»
¡Jesús, qué miedo y... que asco...! grité dándome á correr con todo el vigor de mis piernas, hasta tropezar con una colosal estatua de soldado. Me detuve á mirarla un momento extrañándome que su desnuda espada no tuviera ni filo ni punta.

—¡Bah...!--me dije--este debe de ser Bernardo.

—¿Qué has dicho, insensato?—Trocó de pronto contra mí la gigantesca estatua, empezando á oscilar sobre su base con amagos de aplastarme.

«Sí yo soy—continuó—

Aquel que al mundo asombró
Arreglando el doble asunto
De Zanjón y de Sagunto...
¡Para militares, yo!»

El aturdimiento no me dejó hablar y, sin responder palabra traté de buscar la salida dando vueltas y revueltas por aquel nuevo laberinto formado de sepulcros, tumbas sarcófagos y cipreses, hasta que al fin plugo al cielo que diera con la puerta, no sin tropezar antes con un pizarrón rectangular en cuyo fondo estaba escrito esto á manera de verso:

Aquí yace; zapatetas!
Quién, haciendo malos versos
Quiso por medios diversos
Contarse entre los poetas
De este y otros universos;
Mas no logró su deseo...
¡Laus Deo!

Al leer tan ripioso epitafio, exclamé sin poder contenerme:

Aquí duerme el Director de *La Reforma de Cáceres*.

Y desperté.

¡Qué cosas sueñan los hombres, cuando son tan impresionables como yo.

Pero volvamos á la realidad de la vida.

Pequeño jaleo el que han armado los directores de *El Nacional* de Madrid y *El Pueblo* de Valencia con lo publicación de ciertas hojitas no revisadas por la previa censura.

Dieron con su cuerpo en la cárcel; pero, como son diputaditos á Cortes, ha habido protestas, amenazas, y otra porción de cosas que pue tienen que iñir demasiado.

Eso de ser diputado es una ganga, por lo visto.

Va V. tranquilamente por su camino, llega un Gedeón del Congreso y la emprende á mojicones con V.; ¿le responde V. en forma adecuada? Irá V. á la cárcel. ¿Se limita V. á quejarse ante el Juzgado? Pues no conseguirá V. nada, porque el agresor es diputado y, mientras no autorice el Congreso, nadie podrá mostrarle el camino de la justicia.

¡Y se atreven aún los liberales á hablarnos de señores de vida y hacienda, de arbitrariedades de tiempos absolutistas!

¿Que más déspotas y arbitrarios señores que esos *mangas verdes liberalescos*?

Para desahogo *La Reforma de Cáceres*.

Encarándose con *El Partido Liberal* le dice:

1.º Que se ignora quién inspira y hace sonar al órgano fusionista.

2.º Que el público se queja de que *El Partido* se confeccione con *recortaduras* de cajón de sastre.

3.º Que *El Partido* no cumple sus compromisos con los abonados, saliendo á luz el número de veces estipulado.

Y 4.º Que, cada vez que la redacción del aludido semanario omite un número, ella (*La Reforma*) se encargará de pregonarlo, censurando la omisión.

Eso es canela fina, lo demás es torta manchega.

Porque hay que notar que á la republicana *Reforma* le sucede lo que á las mujeres que sirven en casa ajena: arreglan la casa de otros, mientras la propia está descuidada.

Dime, carísima *Reforma* ¿qué fracción republicana (con ó sin) representas tú en Cáceres y su provincia? porque—y no lo digo por alabarte—pero no he hallado un republicano todavía, que quiera ser representado por tí.

¡Que el público se queja de las *recortaduras* de *El Partido Liberal*...! No diré que no; pero ¡si vieras tú lo que de tí hablan respecto á lo mismo!

Sé de quien se entretiene en contar las líneas que son de tu redacción particular, porque crees que es operación más sencilla que sumar las advenedizas á tus columnas.

Y por cierto que en tu número del 21 del pasado sacaba (el aludido) ajenas á tí: una columna *corridita* en la primera plana, dos más que *corridas* en la segunda, y otras dos largas en la tercera; total: de doce columnas, siete te pertenecen, cinco (casi la mitad) no. Y esto en el mismo número en que censuras las *recortaduras* de *El Partido Liberal*.

Item: yo no sé lo que pensarán los abonados del colega fusionista; pero en cambio sí sé lo que algunos de los tuyos dicen de tus prolongadas ausencias:

Dicen que te vas á las *posesiones* de tu Director y no se te vé el pelo en unas cuantas semanas; después vuelves y haces pago con prometer extraordinarios que nadie vé ni lee, porque tú no cumples nunca tu palabra.

Finalmente, sobre lo de chillar cuando *El Partido* calle, es una hazaña que, como ves, á ensayarla contra tí, habría que estar repitiéndola constantemente.

Deja, pues, al vecino en su casa, y procura arreglar algo mejor la tuya.

Te lo dice quien bien te quiere.

DON CLARO FIRME DE VERAS.

JUICIO DE LOS PASADOS SUCESOS

V.

Causas ajenas á mi voluntad me obligaron á interrumpir la serie de artículos acerca de los pasados sucesos. Hoy que ya dispongo de tiempo y de relativa tranquilidad, vuelvo á reanudar la labor interrumpida, hasta completar el pensamiento que ofrecí desarrollar á los lectores.

La pérdida de nuestras colonias y el desastre últimamente sufrido no son efectos que obedezcan á una sola causa, sino á multitud de circunstancias que parecen haberse combinado hasta consumir la ruina en que hoy nos encontramos. Todas esas circunstancias sin embargo podemos considerarlas como consecuencias de los principios que constituyen el sistema que hoy nos rige.

Incapaz el sistema liberal para resolver radicalmente ninguno de los conflictos que con frecuencia sobrevienen á las naciones; sin plan serio ni fijo para gobernar la nación, ni administrar las colonias; sin energías bastantes para arrancar de raíz los males sociales, ha vivido durante algún tiempo con aparente vitalidad; pero en realidad de verdad su existencia sólo es comparable con la del hombre que por algún tiempo oculta la podredumbre que en su naturaleza han causado los vicios, y que á la enfermedad más leve sucumbe por falta de energías para resistirla.

El sistema que hoy nos rige también, durante algún tiempo, ha mostrado gran vitalidad, hasta el punto de desafiar las doctrinas de todas las escuelas y los programas de todos los partidos, como si su reinado hubiese de ser eterno. No obstante, para los hombres reflexivos y equilibrados, no ha sido nunca un misterio que bastarían pocos años para su completo descrédito, tal como hoy lo estamos observando. Y en verdad que si por algún tiempo ha podido sostenerse, no es porque sus principios contuviesen y fuesen capaz de comunicarle siquiera un átomo de vida, sino porque en materias sociales no se verifican los cambios de improviso, sino que son menester muchos años para cosechar el fruto de las doctrinas que se siembran.

Por fortuna para nosotros aún no

han llegado y Dios sabe si podrán desarrollarse las últimas consecuencias del liberalismo, porque para ello sería preciso despojar á la humana naturaleza del sentimiento religioso, que le es conatural é inalienable; pero del desorden y perturbación que hoy observamos, podemos colegir cual sería el estado de una sociedad en que se hiciesen prácticas las últimas consecuencias liberales.

Claro es que un sistema tan desdichado é impotente para gobernar la nación, no ha podido menos de traernos la pérdida de las colonias; pues cuando uno es incapaz de gobernar la casa propia, lo es mucho menos para la ajena.

Perdida por completo la idea de la misión que á la madre corresponde respecto á sus colonias, en nada se han preocupado los gobiernos del adelantamiento y perfección de ellas, antes las han considerado como mina de explotación, cuyos productos debían destinarse á reponer las fortunas consumidas en las luchas y defensas de los partidos políticos; pues sabido es de todos que las grandes fortunas, que hoy vemos improvisadas, tienen en su mayor parte origen en los destinos de las Antillas; y esta rapacidad y estos abusos no podían menos de preparar el desenlace triste, que hoy deploramos.

Los hechos en la historia se repiten siempre que se dan iguales circunstancias. Cuando nuestra nación fué provincia del imperio romano, también la rapacidad de los pretores y gestores originó aquellas luchas incesantes que tan en peligro pusieron la dominación del imperio romano en nuestro territorio, y que sólo un cambio de conducta por parte de los emperadores logró terminarlas. Nosotros no hemos aprovechado estas elocuentísimas lecciones: como el pueblo romano hemos enviado nuevos Lúculos y Galbas que han explotado nuestras posesiones ultramarinas á su sabor, y en nada hemos procurado atraernos con sabias reformas la benevolencia de aquellos naturales. Así han ido acumulándose esos odios de raza, hasta producir el estallido de la insurrección, que no hemos podido sofocar á pesar de nuestros supremos esfuerzos.

S. G.

EL PAN DE SAN ANTONIO.

El día 28 del pasado Octubre fué abierto el archivo establecido en la Capilla de San Antonio de Padua (vulgo del Barrio) y cuyo contenido se destina al Pan de los pobres, encontrándose en él la suma de 1.739 reales y varias papeletas entre las que entresacamos para su publicidad las siguientes:

«Para el pan de los pobres de San Antonio, hoy 18 de Octubre de 1898.—Una devota. Deseo se publique en *El Eco* para saber si ha llegado á su destino.»

«Padre mío, te ofrecí 120 reales para el pan de los pobres, si me concedías el favor que te pedí y, pues me lo has concedido hoy 18 de Octubre del 98, los dejo en tu archivo.—Una devota.»

«Seis pesetas para el pan de los pobres por un favor alcanzado.—E. A. U. de C.»

«Gracias te doy, Santo mío, por haber librado á mi hijo en el sorteo último para Madrid; deposito la limosna ofrecida para el pan de vuestros pobres, Ruégote, Santo mío, sigas dándome tu protección.—Una devota.»

«Esta cantidad (25 pesetas) las ha echado una devota por un milagro que le ha concedido, para que lo repartan en nombre de San Antonio á los enfermos é imposibilitados.»

«San Antonio: Ofrezco 25 pesetas

para el pan de los pobres, si consigo el favor que pido por vuestra intercesión con su Divina Magstad.—San Antonio: Doy 25 pesetas para el pan de los pobres por un favor conseguido por vuestra intercesión.»

«Por haberme concedido el Santo una gracia que le pedí, deposito la limosna que le tenía ofrecida (12 pesetas) Gracias San Antonio.—A. S.»

«Por un obsequio alcanzado del bendito San Antonio, le doy para el pan de sus pobres 17 pesetas.

El día 31 del mes anterior fueron repartidos 601 pan en la forma siguiente:

Al Asilo de Ancianos.....	125
Al de las Hermanas Concepcionistas.....	40
A los pobres una libra de pan á cada uno.....	50
A 260 pobres á razón de dos panes y uno según necesidad.....	386
Total.....	601

La cuenta corriente de esta asociación es la siguiente:

CARGO.	Reales. Cts.
Existencia que había en 15 del pasado Junio.....	635
Sacado del archivo el día 28 de Octubre.....	1739
SUMA.....	2374

DATA.	Reales. Cts.
Pagado á D. Anastasio González por 601 pan elaborado para limosna del 31 de Octubre á razón de un real treinta y seis céntimos pan.	817 36
Existencia que queda en poder del Mayordomo, señor Floriano.....	1556 64

ALMANAQUE SERÁFICO-ANTONIANO PARA 1899.

Sr. Director de *El Eco de la Montaña*.

Muy señor mío:

Deseando contribuir por nuestra parte á la difusión de buenas y santas lecturas, hemos publicado este *Almanaque*; si bien está destinado á todos los fieles en general, sin embargo su objeto principal es fomentar la gran obra de la Pía-Unión y «Pan de los pobres», así como también dar á conocer á los miembros de la Venerable Orden Tercera Franciscana el sinnúmero de gracias que pueden ganar por concesión de los Romanos Pontífices. Como el pueblo español es tan fervoroso amante de la Santísima Virgen María, nuestro *Calendario* ha consagrado á Ella todo el mes de las flores y sus festividades, publicando algo relacionado con su doctrina y virtudes. Los Martes los hemos dedicado al Santo de todo el mundo, refiriendo sus virtudes y hechos notables, que con él se relacionen: lleva también una serie de curiosas anécdotas, fábulas y cuentecillos de sabor religioso, con máximas para cada día, de los Santos de nuestra Orden. Además se anuncia, con un día de anticipación, los ayunos y las indulgencias, así de la Bula de la cruzada como las pertenecientes á la Orden Seráfica.

Suplicamos con todo encarecimiento á los directores de los centros de la Pía-Unión, y encargados de la V. O. T. den á conocer nuestro *Almanaque* y hagan los pedidos que crean convenientes.

Conviene que al hacer los pedidos, expresen con claridad el número de cartones y tacos que deseen recibir.

Precios.

Almanaque..... 0:50 pts.
Taco suelto..... 0:30 «

Advertencias.

En los pedidos al por mayor se harán descuentos ó rebajas á precios convencionales.

No se servirán por correo menos de seis calendarios.

El importe ha de enviarse al hacer el pedido.

Los pedidos, á esta Administración: Provincia de Sevilla, Villanueva del Ariscal—Loreto.

Esperando sus órdenes queda de usted afmo. S. S.

El Administrador.

Sección de Noticias.

Ha sido nombrado Gobernador interino de esta provincia nuestro particular y distinguido amigo D. Manuel Luciano Muro, á quien en retorno de la atenta comunicación que nos ha dirigido ofreciéndonos su cargo y consideración personal, le aseguramos nuestro apoyo para todo aquello que se relacione con el interés de la provincia, y le reiteramos nuestra leal amistad.

El Concejal Sr. Plaza sigue poniendo puntos sobre las *tes* (vulgo panes) de D. Hermenegildo García.

Ayer denunció en el hospital ocho panes, y catorce en el hospicio, todos procedentes de referida casa. ¡Y sin escarmentar!

En los días 25 y 26 del pasado mes, viéronse en esta Audiencia las dos causas que, á instancia del Alcalde de Trujillo D. Modesto Crespo, se seguía contra el Director de nuestro colega *La Región*.

En ambas fué absolutorio el fallo para nuestro compañero, á quien enviamos la más sincera enhorabuena.

R. I. P.

Por causas ajenas á nuestra voluntad, dejamos en nuestro último número de dar cuenta de las desgracias que han experimentado los Rdos. Párroco de Santa María y Capellán de las Carmelitas de esta Ciudad, perdiendo el primero á su anciano padre y el segundo á su queridísima madre, señora muy apreciada en Cáceres por sus hermosas cualidades.

Reciban los Sres. Roldán y Sangüino, así como sus distinguidas familias, el testimonio de nuestro dolor por la pena que les embarga.

A principios de semana partió de esta Capital nuestro ex-gobernador señor Riu Casanova, el cual lleva de Cáceres los aplausos más sinceros.

¡Quiera Dios que en Orense, á donde va con igual cargo que aquí ocupó, reciba nuevos plácemes con la justicia que aquí los ha recibido.

Guillermo Castellano

Pintor escenógrafo y decorador.

Se construyen monumentos de grande efecto para Semana Santa, retablos de todas clases y se retocan imágenes. Planos gratis reservándose el derecho de propiedad.

DIRECCIÓN:

CÁCERES, LIBRERÍA DE D. JOSÉ DEL POZO.

Cáceres. Tip. de Sucesores de Alvarez.—1898

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social:
MADRID, Calle de Olózaga, N.º 1, Paseo de Recoletos.

Capital social efectivo: Rvón. 48 millones.

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España.

Primas y reservas.... Rvón. 177.956.025'44

Siniestros pagados desde su fundación. Rvón. 283.237.885'48

Siniestros pagados en 1896,
Rvón. 1.200.081'28.

Más que reunidas todas las demás compañías que operan en ESPAÑA.

32 AÑOS DE EXISTENCIA.

Seguros contra Incendios.

Seguros sobre la Vida.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de reales 283.237.885'48.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año a la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente los Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

La prima fijada al hacer el seguro es inalterable. Esta Compañía no hace ofrecimientos pomposos, lo cual es tan fácil de hacer como difícil de cumplir. A su seriedad y exacto cumplimiento en los siniestros se debe la importancia que goza y la preferencia de que es objeto.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez.

Oficinas: Plaza Mayor, núm. 16.

CÁCERES

LA PERILLA.
ULTRAMARINOS Y COLONIALES.
Ezponda, I.-CÁCERES.

Arroces, Azúcares, Canelas, Cafés, Thés y Chocolates de las mejores marcas.
Mantecas del Reino y Extranjeras.
EXCELENTE Y VARIADO SURTIDO EN CONSERVAS DE TODAS CLASES.
VINOS Y LICORES.

PASTA FINA PARA SOPAS Y POSTRES.

LA CRUZ BLANCA
Cervezas de la Cruz Blanca

LA TAURINA.
ULTRAMARINOS Y COLONIALES
DE
BALBINO BRAVO.

2, Arco de la Estrella, 2.

Variado surtido en Chocolates, Cafés Thés, Azúcares Arroces, Jabones, Aceitunas sevillanas, Sopas italianas y todo lo concerniente al ramo.

Grandes existencias en Vinos de Jeréz, Manzanilla, Málaga, Porto y Madera. Champagnes, Anisados, Cognac, Rón Jamaica, Ginebra, Ojen, Cazalla, Sidra y Jarabes de todas clases para refrescos.

Vinos del País y Vealdpeñas.

DROGUERÍA

DE

Francisco Herrera (Hijo).

TORREJONCILLO.—PLAZA.

Productos químicos y Farmacéuticos. Pinturas, Brochas y Barnices, Artículos para la industria tintorería y fabricación de jabones.

Incienso lágrima superior.



LA VILLA DE MADRID

SOMBRERERÍA

DE

PEDRO FERNÁNDEZ

5, PORTAL LLANO 5,

CÁCERES.

Ultima novedad en sombreros y gorras de todas clases; especialidad en sombreros teja de Castor, topo y seda, bonetes, solideos de merino y raso, todo á precios sumamente económicos.

JACINTO GARCIA ROMERO

SASTRE.

Se construyen prendas militares para todos los Cuerpos y Armada.

Tiene un abundante y variado surtido de géneros del País, á precios sumamente baratos.

Se confeccionan con todo esmero hábitos de Sacerdotes y togas para Magistrados, para lo cual cuenta con riquísimos merinos y elasticotines y todo lo que el buen gusto puede exigir.

ALFONSO XIII, NUMERO 24

(antes Pintores).

ROBERTO DALE

PROCURADOR

Castro Urdiales.—(Santander.)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos. Ayudantes de Obras públicas, Minas, ingenieros y Obras Militares.

Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.

Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos Penales.

Contestación á los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

FELICIANO MODAMIO.

La mar en bisutería y quincalla. Guantes, corbatas, géneros de punto, camisería, Paquetaría, Cintas, puntillas, adornos de mil clases y variados gustos. Perfume, bisutería de lo más escogido que se conoce y millones de artículos que es imposible citar. No hay mejor cosa que verlos. Gran surtido en coronas funebres, Jabón superior y económico de Vaseline.

PORTAL LLANO, NÚM. 51.

Esquina á la calle Empeñada.